

25 de octubre de 2023

## Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios de Investigación Sociedad Científica Informática de España – Fundación BBVA

Francisco Muñoz Martínez

Miembros de la Presidencia, autoridades, distinguidos invitados.

Probablemente todos aquí presentes conocemos el gran auge de las aplicaciones de inteligencia artificial en los últimos años y meses. *Bots* inteligentes como ChatGPT, coches autónomos, aplicaciones de detección de enfermedades, entre otras, han revolucionado nuestro mundo. Aunque pasan algo desapercibidas, están en nuestros coches, portátiles, teléfonos móviles, hospitales, campos, y laboratorios.

Sin embargo, a pesar de este increíble progreso, y aunque parezca mentira, todavía estamos muy lejos de todo lo que nuestros sistemas de cómputo pueden conseguir. Tenemos un problema fundamental a solucionar, del que poco se habla. Nuestros ordenadores, servidores e infraestructuras computacionales no tienen la suficiente potencia de cálculo como para procesar toda la información que estas aplicaciones requieren. A día de hoy, el proceso de enseñar a una aplicación a realizar una de estas tareas complejas suele durar varios meses utilizando infraestructuras computacionales con costes millonarios.

La realidad, es que podemos llegar mucho más lejos si somos capaces procesar muchos más datos en menos tiempo, pero para ello necesitamos chips más eficientes. Y para lograrlo solo hay una solución: dedicar más recursos a la investigación de semiconductores. Durante mi tesis doctoral hemos realizado varios pasos en este camino, desarrollando un acelerador para inteligencia artificial, pero necesitamos mucho más. Necesitamos más personas implicadas en resolver estos retos, más recursos. A un investigador predoctoral le es muy

25 de octubre de 2023

complicado realizar una investigación de calidad mientras lidia con un entorno de precariedad e incertidumbre laboral. El futuro tecnológico de nuestro país, y por ende también socioeconómico, está en nuestras manos, y de nosotros depende alimentarlo o ignorarlo.

Finalmente, me gustaría utilizar estas últimas palabras para dirigirme y agradecer a los que indirectamente también son autores de mi tesis doctoral. A mis directores de tesis Manuel Eugenio Acacio y José Luis Abellan de la Universidad de Murcia. Gracias por guiarme y orientarme siempre hacia una investigación de calidad. A mi pareja, por ayudarme a encontrar la luz incluso aquellas veces donde todo parecía oscuro. Gracias por ser mi luz. Y a toda mi familia, los presentes en este acto y los no presentes, por inculcarme aquellos valores que además de haberme traído aquí hoy, me permiten surfear las olas de la vida de la mejor forma posible.